



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN ENCUENTRO CULTURAL CON LA COMUNIDAD CHILENA

Ciudad de México, 14 de Agosto 2015

Amigas y amigos:

La verdad que, tal como nos decía el embajador Ricardo Núñez, ésta ha sido una visita de Estado realmente que nos deja una tremenda impresión, no sólo por lo que uno hace, que es firmar acuerdos, identificar oportunidades interesantes, sino, por sobre todas las cosas, porque uno vuelve a vivir y a sentir este tremendo cariño, esa tremenda amistad que existe entre Chile y México, entre México y Chile. Y que siempre se expresa de la misma manera, en los distintos lugares donde uno pueda estar, sea con el Gobierno, sea con el Parlamento, sea en la actividad con los empresarios, sea en la actividad con los chilenos, que le cuentan a uno cuántos años han estado acá, cómo han sido sus vidas, sea en el acto del cual venimos algunos, y del cual algunos yo creo que por eso no alcanzaron a llegar, con el tremendo taco, que era la colocación de una placa en lo que fue la última “Casa Chile”, donde lo que hicimos fue agradecer al pueblo mexicano, por toda la acogida que en todos estos años ha dado a tantas y tantos chilenos.

El embajador, como buen historiador, nos recordaba parte importante de la historia de Chile y México, que viene desde el siglo XVIII. Ayer, en la Secretaría de Relaciones Exteriores, se hizo una pequeña exposición de todos los documentos oficiales que mostraban desde cuándo las relaciones diplomáticas entre Chile y México se habían desarrollado y cuán profundas eran. Y a mí me dejó muy impactada, yo lo he dicho hasta el cansancio, los que ya me han escuchado, me



Dirección de Prensa

perdonan que lo repita, que el primer Tratado que encontramos firmado entre Chile y México es de 1831. Incluso de antes de esos chilenos que juntaban plata para Juárez, y donde lo que señalaba ese Tratado y el nombre me pareció tan bonito, porque además expresa de verdad lo que ha sucedido en los momentos, sobre todo en los momentos más duros que se han vivido, era un Tratado de Amistad Perpetua. Me pareció un nombre extraordinario.

Y creo que ha expresado muy bien cuál ha sido la relación que chilenos y mexicanos, mexicanos y chilenos hemos tenido.

Y, por tanto, para mí, ahora terminar esta visita en un encuentro con ustedes, con este grupo de compatriotas que han ampliado su patria a este país de enorme cultura y tradición que es México, una nación a la que nuestra Gabriela Mistral –y cuando digo “nuestra”, estoy de nuevo diciendo Chile-México, porque el presidente del Senado hoy día declamaba algunos versos de Gabriela y decía “nuestra Gabriela Mistral”-, quien, todos sabemos que visitó en los años 20 y trabajó tanto con José Vasconcelos, el secretario de Educación, y agradeció esa hospitalidad de manera hermosa.

Nuestra Gabriela dijo: *“Gracias a México, por el regalo que me hizo (...) gracias al paisaje, línea por línea, y al cielo que, como en un cuento oriental, pudiera llamarse siete suavidades.*

Pero gracias, sobre todo, por estas cosas profundas: viví con mi norma y mi verdad en esa tierra y no se me impuso otra norma: enseñando tuve siempre el señorío de mi misma: dije con gozo mi coincidencia con el ambiente, muchas veces, pero dije otras mi diversidad”.

Y esa fue la tierra abierta a la diversidad, abierta a América Latina, que cinco décadas más tarde acogió con su hospitalidad a miles de chilenos, y es la tierra que sigue cautivando con su cultura, con sus universidades, con su belleza, a chilenos y chilenas que por distintas razones, en distintos momentos, han decidido vivir en esta patria.



Dirección de Prensa

Estos dos días de gira en México han sido, yo diría, intensos, pero a la vez enriquecedores.

Y me siento feliz y agradecida de la recepción que ha tenido esta visita, del enorme afecto que –como ya decía- nos han expresado las más altas autoridades de este país.

Pero, por sobre todo, porque ese era el sentido de esta visita, que era mirar cómo en esta larga amistad, éramos capaces de entrar en una nueva etapa y darle a esta larga amistad una suerte de nueva revitalización.

Y por eso me voy con la enorme satisfacción de haber reforzado lazos de amistad, que creemos se va a expresar en diversas instancias de cooperación entre nuestros pueblos.

Hemos tenido también la oportunidad de dialogar sobre desafíos comunes. Desafíos que nos plantea el mundo actual, especialmente en el contexto latinoamericano, y que para ser superados de manera exitosa, nos exigen profundizar la solidaridad y el trabajo conjunto entre nuestras naciones.

Y en ese sentido, resulta ejemplar el gesto que en nuestra historia ha tenido México, cuando a pesar de la distancia geográfica que nos separa, siempre hemos sido países amigos y países hermanos.

Yo siempre repito que los amigos verdaderos se ven en las malas, porque en las buenas es re'fácil tener amigos -se los puedo asegurar-, y los amigos se ven en las malas ¿no es verdad? Y México, en ese sentido, ha estado siempre con nosotros, en los buenos momentos y también en los momentos difíciles.

Y es por eso que miles de nuestros compatriotas hicieron de México su otra patria: obreros, estudiantes, técnicos, profesionales,





Dirección de Prensa

académicos, que lograron muy pronto encontrar trabajos, trabajos dignos, en un ambiente de solidaridad y de cariño que no se olvida.

Entre ayer y hoy, en distintas ocasiones me encontré con muchos mexicanos que me hablaron de tantos chilenos que fueron sus profesores, en la universidad, en algún centro, y del gran recuerdo que tenían de todos ellos.

Y esta experiencia es parte de esta relación histórica, la cual nos recordaba –ustedes la conocen muy bien- nuestro embajador. El testimonio del viaje de Gabriela Mistral a México y de José Vasconcelos a Chile en los años 20, el trabajo consular de Pablo Neruda en el 40, la visita del Presidente Salvador Allende el año 1972, el rico intercambio cultural entre las universidades y los centros de estudio de nuestros países.

Y esa es la proximidad que se impone a la distancia: la proximidad del afecto, del pensamiento, de los lazos humanos.

Y esa es la proximidad de la amistad que debemos mantener y renovar permanentemente, como siempre ocurre con la amistad: con diálogo constante, con intercambio permanente, con nuevas ideas, con objetivos compartidos.

Y eso es lo que estamos haciendo con esta visita y con todos los proyectos que esperamos desarrollar en el futuro.

Esta amistad entre naciones que se encarna en tantos chilenos y chilenas que están aquí hace décadas, y que han sido reconocidos hoy día por su labor, que han rehecho sus vidas en México y que sienten este país como suyo, se encarna en la Asociación Salvador Allende, en la Asociación de Chilenos Residentes, en la Agrupación de Damas Chilenas Residentes, en el Conjunto de Proyección Folclórica “Tiempos del Sur”.





Dirección de Prensa

En Carmen Cereceda Bianchi, en la Hermana Irene Carvajal Morales, en Adriana Maturana Núñez, en Verónica Leyton, en Miriam Morales Sanhueza y Frida Modak.

En Galo Gómez -que ya no está con nosotros, pero está su señora-, en Carlos Reinoso Valdenegro, en Jorge Alberto Witker Velásquez, en Rogelio de la Fuente Gaete y en Luis “Lucho” Gatica.

Y esa amistad sigue viva también a través de tantos otros chilenos que continúan llegando atraídos por las maravillas de esta tierra: estudiantes, profesionales, deportistas –anoche estaba Fabián Estay en una cena-, trabajadores, intelectuales y artistas chilenos que vienen hasta México. De la misma manera como también muchos mexicanos se establecen en nuestro país.

Y nuestro deber como gobernantes es asegurar que el vínculo entre nuestros compatriotas y su tierra se mantenga.

Y en ese sentido, creo que la súper buena noticia, que ustedes ya saben, es que hicimos la reforma constitucional, ahora viene la segunda patita, que va a permitir que el año 2017, ustedes puedan votar en Chile, desde acá.

Y quiero contarles que está en la agenda de trabajo entre ambos gobiernos, el resolver adecuadamente el tema de los títulos, el tema de los estudios, porque sabemos que es un problema tanto para chilenos como para mexicanos, y es uno de los puntos de trabajo de nuestras Cancillerías. Así nos fue solicitado también por el Gobierno de México.

Bueno, vuelvo a decir que el 2017, para que nadie haya entendido mal, por primera vez en la historia de nuestro país, y yo creo que es un tremendo orgullo para nosotros, que todos, todos nuestros compatriotas, no importa donde vivan, a poder ejercer su derecho a sufragio, aun cuando se encuentren en otro país.





Dirección de Prensa

Y con eso estamos cumpliendo con un largo anhelo de miles de los nuestros, que tanto fuera como dentro de Chile, han demandado que nuestros compatriotas en el extranjero tengan voz y voto.

Y esto sin duda yo creo que además amplía y fortalece nuestra democracia y restablece un derecho que debe estar garantizado para todo ciudadano: ser parte del destino de su país y sentirse parte de su patria, a pesar de la distancia.

Amigas y amigos:

Ustedes son la voz de Chile y son protagonistas actuales de la amistad con el pueblo mexicano. Continúan una historia de afecto que ha unido a nuestros países a lo largo de la historia.

México ha demostrado ser un país hermano, amigo, próximo a Chile, como ya decía, en los buenos y en los malos momentos. Y esos son los amigos que se aprecian. Y esto nos permite, por tanto, saber que tenemos bases sólidas para seguir construyendo proyectos para el futuro, proyectos que van a continuar enriqueciendo, cultural y materialmente, a nuestras naciones.

Y muchas gracias a todos ustedes, porque más allá de lo que podamos hacer los gobiernos, más allá de lo que podamos hacer para que se cumplan los distintos acuerdos, son ustedes, chilenos, algunos chileno-mexicanos, otros mexicano-chilenos, tal vez, son los que ponen en alto el nombre de nuestro país cada día.

Y por eso, muchas gracias.

* * * * *

Ciudad de México, 14 de Agosto de 2015.

MIs.

